



RETIRO DE PENTECOSTÉS “EL ESPÍRITU SANTO NOS CONFIRMA COMO APÓSTOLES”

DINÁMICA 1: “En oración, pedimos al Espíritu Santo sus frutos y dones”

Pediremos los frutos y dones del Espíritu Santo: la tradición de la Iglesia enumera doce frutos (Gal 5,22-23) y siete dones, que compartiremos a continuación. Después de leerlos, le pediremos al Señor un Fruto y un Don, según nosotros sintamos que necesitamos, y que Él nos brinde un Don y un Fruto, según sabe Él que nos hace falta.

FRUTOS Y DONES DEL ESPÍRITU SANTO

A) LOS FRUTOS:

Los frutos del Espíritu son “perfecciones”, que forma en nosotros el Espíritu Santo, como primicias de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera doce:

1

- 1. Caridad:** El acto de amor a Dios y al prójimo. La caridad es el primero entre los frutos del Espíritu Santo, porque es el que más se parece al Espíritu Santo, que es el amor personal, y por consiguiente el que más nos acerca a la verdadera y eterna felicidad y el que nos da un goce más sólido y una paz más profunda.
- 2. Gozo espiritual:** Felicidad que nace del amor divino y del bien de nuestros prójimos. El gozo que es fruto del Espíritu no se pierde por las tribulaciones del cuerpo: dolor, hambre y otras pruebas.
- 3. Paz:** Una tranquilidad de ánimo, que perfecciona este gozo.
- 4. Paciencia:** Sufrimiento, sin inquietud ni desesperación, en las situaciones adversas.
- 5. Longanimidad:** Firmeza del ánimo en sufrir, esperando los bienes eternos.
- 6. Bondad:** Es la inclinación que lleva a realizar el bien, a ocuparnos de los demás y a hacer que participen de lo que uno tiene. Se demuestra en la forma de hablar, en la generosidad de la conducta en el perdón de las injurias...
- 7. Benignidad:** Ser suave y liberal, sin afectación, aridez ni desabrimiento. Es la benevolencia comprensiva y la dulzura del temperamento que hace sentir cómodos a los demás.
- 8. Mansedumbre:** Refrenar la ira, y tener dulzura en el trato y condición.
- 9. Fe:** La fe consiste en creer en lo que no vemos. La fe como fruto del Espíritu Santo, es cierta facilidad para aceptar todo lo que hay que creer, firmeza para afianzarnos en ello, seguridad de la verdad que creemos sin sentir dudas, ni esas oscuridades y terquedades que sentimos naturalmente respecto a las cosas de la fe.
- 10. Modestia:** Modera y regula los movimientos del cuerpo, los gestos y las palabras. Como fruto del Espíritu Santo, todo esto lo hace sin trabajo y como naturalmente, y además dispone todos los movimientos interiores del alma, recordándole que está permanentemente en la presencia de Dios. Nuestro espíritu, ligero e inquieto, está siempre revoloteando por todos lados, apegándose a toda clase de objetos y “hablando” sin cesar. La modestia lo detiene, lo modera y deja al alma en una profunda paz, que la dispone para ser la mansión y el reino de Dios: el don de presencia de Dios.
- 11. Continencia:** Conduce a evitar toda clase de excesos. La continencia, también llamada “templanza”, es la moderación, en general, de los deleites de los sentidos; contiene y refrena la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados. Asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad.
- 12. Castidad:** La que refrena los deleites impuros; gobierna y modera el deseo del placer sexual según los principios de la fe y la razón. Por la castidad la persona adquiere dominio de su sexualidad y es capaz de integrarla en una sana personalidad.

B) LOS DONES:

Los siete dones del Espíritu Santo pertenecen en plenitud a Cristo, Hijo de David. Completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben. Hacen a los fieles dóciles para obedecer con prontitud a las inspiraciones divinas.

- 1. Don de sabiduría:** Nos hace comprender la maravilla insondable de Dios y nos impulsa a buscarle sobre todas las cosas y en medio de nuestro trabajo y de nuestras obligaciones. Es concedido por el Espíritu Santo que nos permite apreciar lo que vemos, lo que presentimos de la obra divina.



RETIRO DE PENTECOSTÉS “EL ESPÍRITU SANTO NOS CONFIRMA COMO APÓSTOLES”

2. Don de inteligencia: Nos descubre con mayor claridad las riquezas de la fe y nos lleva al camino de la contemplación, camino para acercarse a Dios.

3. Don de consejo: Nos señala los caminos de la santidad, el querer de Dios en nuestra vida diaria, nos anima a seguir la solución que más concuerda con la gloria de Dios y el bien de los demás. Saber decidir con acierto, aconsejar a los otros fácilmente y en el momento necesario conforme a la voluntad de Dios.

4. Don de fortaleza: Nos alienta continuamente y nos ayuda a superar las dificultades que sin duda encontramos en nuestro caminar hacia Dios. Es una fuerza sobrenatural que nos ayuda en la perseverancia.

2 **5. Don de ciencia:** Nos lleva a juzgar con rectitud las cosas creadas y a mantener nuestro corazón en Dios y en lo creado, en la medida en que nos lleve a Él. Nos permite acceder al conocimiento, es la luz invocada por el cristiano para sostener la fe del bautismo.

6. Don de piedad: Nos mueve a tratar a Dios con la confianza con la que un hijo trata a su Padre. El corazón del cristiano no debe ser ni frío ni indiferente. El calor en la fe y el cumplimiento del bien es el don de la piedad, que el Espíritu Santo derrama en las almas.

7. Don de temor de Dios: Nos induce a huir de las ocasiones de pecar, a no ceder a la tentación, a evitar todo mal que pueda contristar o entristecer al Espíritu Santo, a temer radicalmente separarnos de Aquel a quien amamos y constituye nuestra razón de ser y de vivir. Es el don que nos salva del orgullo, sabiendo que lo debemos todo a la misericordia divina.

ORACIÓN :

Ven, Espíritu Santo, y regálame los frutos de **amor, paz y mansedumbre** para mi vida. Ven a sacar de mí todo lo bello que me has regalado.

Oh, Espíritu Santo, dulce huésped y consolador de mi alma:

- Ilumina mi entendimiento, para conocer **la voluntad divina sobre mí...**
- Inflama mi corazón, para amarla con pasión...
- Da fuerza a mi voluntad, para cumplirla con la perfección que tú me pides.

Finalmente te pido, oh, Espíritu de amor, que me concedas **las gracias necesarias para corresponder fielmente a tus santas inspiraciones.**

Amén.





RETIRO DE PENTECOSTÉS “EL ESPÍRITU SANTO NOS CONFIRMA COMO APÓSTOLES”

DINÁMICA 2: “El Legado que dejaría si me fuera pronto”

(Duración: Aproximadamente 30 minutos)

1. En silencio, reflexiona sobre Tus contribuciones a la historia de salvación en tu familia, entre tus amigos y compañeros..... en todos los ámbitos en que participas en la sociedad, ayudándote con la siguiente guía:
 - ¿Cómo he compartido el amor de Dios a otras personas?
 - ¿Cómo he enriquecido sus vidas espirituales?
 - ¿Qué obras de misericordia corporal y espiritual he practicado?
 - ¿En qué esfuerzos de transformación social he participado?
 - ¿Qué actividad evangelizadora y misionera he realizado?

2. **Escribe en un papel el legado que dejarías**, si te vieras que despedir de este mundo, como lo hizo Jesús. Sigue el siguiente formato:

Querida Familia y amigos míos:

El Señor me llama a su lado. Tengo tristeza de dejarlos porque...

.....
.....

Pero estoy feliz porque...

.....
.....

Gracias a Dios, he podido contribuir a la construcción de un mundo mejor, con mi testimonio de vida y haciendo lo siguiente:

1.
2.
3.
4.
5.

No se preocupen, porque con ustedes se quedan:

.....,,, **Y**

Que seguirán haciendo realidad el reino de Dios entre ustedes.

Recuerden que ustedes también pueden realizar obras semejantes. Le pido al Espíritu Santo que.....

Siempre estaré con ustedes y los llevaré en mi corazón, pues.....

En unión con Espíritu Santo, FIRMA Y FECHA: _____



RETIRO DE PENTECOSTÉS “EL ESPÍRITU SANTO NOS CONFIRMA COMO APÓSTOLES”

ORACIÓN PIDIENDO LA RENOVACIÓN DEL CARISMA

(De Roberto Faricy, adecuada por Catalina a nuestra vida en el Apostolado en el ANE)

Señor Jesús, renueva en mí el carisma de mi comunidad.

Renueva a mi comunidad y a mi Apostolado entero en sus carismas particulares.

4

Enséñame a caminar en tu Espíritu, de acuerdo con la vocación particular que tú me has dado.

Te pido ahora por las gracias de oración propias de la espiritualidad de mi Apostolado.

No sé cómo nombrar esas gracias o cómo llamarlas, no estoy segura siquiera de qué es lo que te pido, pero tú sí lo sabes, porque me llamas a estas gracias en la oración.

Enséñame a orar y dame los dones para que pueda orar del modo que tú quieres que lo haga.

Ayúdanos en la obra que nos has encomendado y haz que nuestros esfuerzos, pobres y débiles, sean poderosos en Ti, para el bien de todos los destinatarios de nuestra labor apostólica.

Que tu poder se acreciente en nuestra debilidad.

Derrama en mi ministerio las gracias carismáticas propias de nuestro Apostolado.

No te pido ver los resultados, pero sí te pido que mi trabajo fructifique por medio del poder de tu Espíritu.

Y renuévame en mi obediencia a ti, a través de mi Apostolado; dame una porción mayor del don de la obediencia, tal como lo comprendemos en nuestro Apostolado.

Señor Jesús: renuévame y renueva a toda mi comunidad en la gracias de la vida a la que tú nos has llamado.

Amén

Canción del Retiro: <https://www.youtube.com/watch?v=gdOlzpd0F8>